

## **La Comunicación escrita, hoy en día todo un desafío**

Desde nuestros comienzos en *De Contenido* nos propusimos el desafío de trabajar para una mejor comunicación a través del lenguaje, porque nuestra observación y nuestro trabajo nos fue mostrando que en los últimos tiempos la influencia de la imagen produjo como contrapartida un descuido de la palabra. El mensaje escrito pasa a ser en muchos casos meramente un “relleno” que no debe ser muy extenso, sino ágil, cortito y al pie. Se impuso una premisa aceptada por muchos de nosotros según la cual “si es muy largo la gente no lo lee” (cuando en realidad rara vez observamos índices que nos indiquen cuál es el tiempo que nuestros destinatarios dedican a la lectura de los artículos e informaciones acerca de temas de su interés).

No pretendo en este pequeño espacio entrar en un profundo análisis sobre las consecuencias del empobrecimiento del lenguaje y por ende del pensamiento, pero sí me interesa y me moviliza para escribir estas líneas mi deseo de repensar cómo podemos poner más atención en aquello que tenemos para decir, y de qué manera un mensaje escrito bien formulado puede ayudarnos a agilizar nuestras decisiones diarias, a interesarnos por nuevos temas y acercarnos a nuevos mensajes y medios.

En lo que a mi propia experiencia respecta, como redactora creo que al poder expresarme correctamente, consigo organizar mejor mis pensamientos. Siempre recuerdo las palabras de una gran docente que una vez me dijo “escribiendo, una persona SE escribe a si misma”. Con el tiempo comprendí que esto quiere decir que por medio de la palabra damos forma a lo que sentimos y a lo que pensamos. Así como en una charla logramos expresar ideas, descubrir coincidencias y tomar posturas diversas, de la misma manera escribiendo y leyendo organizamos y priorizamos los datos e informaciones a las que nos exponemos diariamente.

### **Escribir bien es clave para facilitar el movimiento comercial, proyectando una imagen favorable**

Ya hace mucho tiempo que las grandes empresas han incorporado las diversas actividades de comunicación interna y externa. Sin embargo la realidad nos muestra que en la mayoría de los casos esas comunicaciones son pobres en su lenguaje, erróneos en su formulación o carentes de imaginación.

Prestar atención al mensaje debería llevar el mismo grado de responsabilidad, planificación y concentración que se ponen en juego, por ejemplo, cuando se decide rediseñar el aspecto o funcionamiento de un sitio web o bien implementar una nueva folletería, por ejemplo. Cualquier tipo de comunicación que emprendamos, solo será fértil si la abordamos en base al contenido: ¿quiénes serán nuestros lectores? ¿cuáles son sus características y necesidades? ¿Por qué habría de leer esta información la persona que la recibe y qué respuesta esperamos de ella?

Si aún no he logrado convencerlos de los beneficios que reporta una correcta escritura, redoblo mis esfuerzos presentándoles este grupo de buenas razones:

- Hoy en día recibimos a diario muchísima información. Con lo cual al emitir un mensaje es primordial ¡apiadarse de quien lo recibirá!, esto es: ser claro, preciso y conciso. Y si se puede, ¡creativo y llamativo!.
- Redactando bien colaboramos con el proceso de “asimilación de la información”. Formular bien un mensaje es una manera de asegurarnos su correcta comprensión.
- Si un mensaje es claro, preciso, con información útil e interesante, llega a “tocarnos” y entonces permanece en nuestra memoria ¡Tenemos más chances de ocupar un espacio en la mente de nuestro destinatario...y por qué no en su corazón!

- Expresarnos bien nos ahorra tiempos: no necesitaremos aclarar, serán menos las consultas y las dudas de los lectores/usuarios/clientes/interesados, sólo un comunicado bastará para darnos a conocer y evitaremos errores y fe de erratas.

Y ahora sí, aquí termino este artículo, habiendo compartido con ustedes un tema que representa para mí una pasión, además de mi profesión y un diario desafío. Comparto una perla final, que les dejo a modo de reflexión:

“La Lengua es la más eficaz de todas las armas y la más rentable de todas las inversiones”.

*Premio Nóbel Camilo José Cela*

**Lic. Mariana Brizi**  
**Redactora**

